

perando con ella dar fin á mis enfermedades, é no quiso mi desventura que houiesen fin hasta que yo en ellas fenezca, sino que la salud del cuerpo me tornó por lleuarme la del desseo, y assi con tal desesperacion yo torné á hazer este villancico.

Pues ya que tornays, salud,  
á matarme con la vida  
vos seays la mal venida.  
Yo pensaua ya gozar  
de mí riendome sin vos  
é que os ybades con Dios  
por dexarme reposar,  
mas pues que quereys tornar  
donde os tienen aborrida  
vos seays la mal venida.

Pues assi estuuieron todos aquel dia en diuersas cosas hablando, assi de lo que en el juego de cañas hauia pasado como de las damas y señoras que en Virgiliano hauian estado aquellos dias y de los caualleros assimesmo y de muchas cosas que hauian passado. En especial le recitó la egloga que Flamiano habia representado, de que Vasquiran holgó en mucha manera. E assi á la noche hauiendo cenado, Felisel lo dió la carta que le traya, porque hasta allí no se la hauia dado, la qual dezia en esta manera.

CARTA DE FLAMIANO A VASQUIRAN

Verdaderamente, Vasquiran, tus cartas me desatinan porque quando miro en ellas el encarecimiento de tu daño me parece grande, quando considero la causa dél lo juzgo pequeño. Pero en esta carta tuya postera he conocido en las cosas que me escribes lo que te engañas, en especial en quererte hazer ygal en el martirio con Petrarca y Garcisanchez. Si supieses de quantos vas errado, maravillarte yas por cierto. Los tiros de su combate muy lexos hizieron los golpes de donde los tuyos dan. De virgines y martires ganaron ellos la palma si bien lo miras, que no de confesores de sus vitorias como tú hazes. Si gozo ellos han hauido, en la muerte lo habrian; que en la vida nunca lo houieron. Mi dolor sin-

tieron é tu gozo ignoraron. Claro está segun muestran las liciones del uno é los sonetos del otro, é quanto ambos escriuieron, porque de ninguno dellos leemos sino pesares en la vida, congoxas y dolores en la muerte; desseos, sospiros, ansias apassionadas, cuydados é disfauores é desesperados pensamientos; quando quexando, quando plañendo, quando pidiendo la muerte, quando aborreciendo la vida. Destos misterios dexaron llenos de tinta sus papeles é de lastimas su memoria, estos hizieron sus vidas llenos de pena é sus fines tan doloridos; con estos que son los males de mis males se engendran, con estos que fueron martirizados como yo lo soy; verdad es que de dias vencieron como tú á quien de amor y fe vencidos los tuvo é los hizo viuir desseando la muerte con mas razon que tú la desseas. Assi que mira lo que por la boca escriuendo publicaron é conoceras lo que en el alma callando encubierto suffrieron, é mira si hallarás en ellos vn dia de victoria como tú plañes doze años de gloria que dizes que perdiste. Yo digo que los ganaste, mas hate parecido á ti que la fortuna te era obligada á tenerte queda la rueda en la cumbre del plazer; yo te prometo que si de sus bienes no te houiera hecho tan contento, que de sus males no fueras tan quexoso sin razon, como estos é yo lo somos. Tambien me escriues como soñaste que viste en vision tu alegría, tus plazeres, tu descanso, tu consentimiento, tu esperança, tu memoria, tu desseo; beato tú que primero las gozaste en la vida y en la muerte las ensueñas, yo te prometo que avnque mi plazer, ni mi alegría, ni mi descanso, ni mi contentamiento, ni mi esperança yo los encontrasse á medio dia, que no los conociesse pues que nunca los ví; mi desseo y mi memoria no me los cale soñar, que velando me hazen soñar la muerte sin dormir cada hora. Tambien me escribes que viste á Violina é te habló, é quexaste dello, ¿qué te pudo hazer viuiendo que muerta no te quiere olvidar? No me alegraré yo de lo que tú, que ni agora en vida ni despues de mis dias acabados de mi tuuo memoria ni terná, no digo de verme que es imposible, mas avn de pensar si soy en el mundo. Contentate pues, recobra

tu juyzio, no des mas causa para que las gentes te juzguen, no corrompas la reputacion de tu fama, ni el agudeza de tu ingenio con tan flaca causa, dando lugar á tu dolor que de pesar te haya de tener tal que á ti pierdas é á mi no ayudes, pues que vees que mi vida penando se consume; sino te voy á ver es por la necesidad que tengo que á verme vengas. Lo qual te pido que hagas tanto caramente quanto rogartelo puedo, porque avnque soledad busques para tu descanso, la compañía de mis sospiros te la dará, é con la mucha confianza que de ti tengo quedo con tu vista esperando la respuesta glosando esta cancion:

Sin remedio es mi herida  
pues se cansa quando os veo  
y en ausencia mi desseo  
más dolor me da en la vida.

¿Qué remedio haurá en mi pena  
si veros fue causa della  
y el dolor de mi querella  
vuestra ausencia lo condena?  
de suerte que no hay salida  
para mi, ni yo la veo.  
pues veros é mi desseo  
son el cabo de mi vida.

LO QUE VASQUIRAN ORDENÓ DESPUES DE LEYDA LA CARTA, E COMO SE PARTIO PARA NOPLESANO.

Otro dia Vasquiran despues de leyda la carta de Flamiano, de gran mañana se fue á caça de ribera y lleuó á Felisel consigo, al qual despues de hauer volado una pieça del dia le dixo tomandolo aparte: Ya sabes, Felisel, como tengo deliberado de yr á ver á tu señor, porque pues mis congoxas no bastan para acabarme quixas las tuyas lo haran; quissiera tenerte conmigo para lleuarte por el camino para mi descanso é no es cosa que hazerse pueda por la necesidad que Flamiano tiene de ti, en especial con mi yda é tambien porque no seria razon tomalle impensado, assi que más eres allá menester para seruir á Flamiano que no acá para mi plazer pues no le tengo, assi que mañana te parte y dar'e has aviso. é pues que yo allá sere tan en breue, no le delibero escriuir sino que solamente de mi

parte le digas que si su señora le ha mostrado sospirar que consigo aprendera bien á llorar; é assi hablando se tornaron á Felernisa. Otro dia Felisel se partió é llegado que fue á Noplesano fizo saber á Flamiano la venida de Vasquiran. Sabido que Flamiano la houo mandó aparejar dentro en su posada vn aposento para Vasquiran, el qual se contenia con vn jardin que en la casa hauia el qual mandó adereçar conforme á la voluntad é vida del que en el hauia de posar.

LO QUE VASQUIRAN HIZO DESPUES DE PARTIDO FELISEL HASTA LLEGAR A NOPLESANO

Partido Felisel, Vasquiran deliberó de yr aquel camino por mar é mandó fletar vna muy buena naue de las que en el puerto hauia, é mandó meter en ella las cosas que hauia necessarias para el camino, y embarcar la ropa é caualgaduras que deliberaua lleuar; é assi partia á su heredad ante de embarcar por visitar la sepultura de Violina. Llegado allí vna tarde mandó sobre la tumba pussiesen un titulo con esta letra:

Aqui yaze  
todo el bien que mal me haze

E assi mandó dar orden en todo lo que en ausencia suya deuia hazer assi en el concierto de la casa como en los officios de la capilla, é assi despidiendose á la partida hizo esta cancion á la sepultura:

Pues mi desastrada suerte  
contigo no me consiente,  
quiero ver si estando ausente  
pudiesse hallar la muerte.

Lo que mi viuir querria  
es no verse ya conmigo  
porque yo estando contigo  
más contento viuiria.  
é pues que veo qu'en verte  
mi pena descanso siente.  
cierto so que estando ausente  
no verna buscar la muerte.

Otro dia se tornó á Felernisa é queriendo partirse para Noplesano mandó poner sobre el portal de su casa un titulo que dezia:



Queda cerrada la puerta  
que la muerte halló abierta.

Aquesta noche mandaron embarcar sus servidores, él se embarcó ante que fuesse de dia por escusarse de la importunidad de las visitaciones é de los que al embarcar le houieran querido acompañar. hauiendo empero visitado algunas personas principales á quien la raçon é alguna obligacion le constriñia. Pues siendo ya embarcado queriendo la naue hazer vela ante que amaneciese, hizo esta cancion:

El morir vino a buscarme  
para matar mi alegría,  
é agora que yo querria  
no me quiere por matarme.  
El me vino á mi á buscar  
tenienlole aborrecido  
é agora que yo le pido  
no le halla mi pesar.  
assi que haurá de forçarme  
á buscallo mi porfia  
pues veo que se desuia  
de mí para más matarme.

Hecho que houro vela la naue, en pocos dias fueron á vista de la tierra de Noplesano, é por hauer tenido algo el viento contrario hallaronse algo baxos del puerto, é no pudiendole tomar acordaron por aquella noche de surgir en vna costa que está baxo de dicho puerto á quarenta millas de Noplesano, la qual es tan aspera de rocas é peñas é alta montaña que por muy pocas partes se puede andar por ella á cauallo, empero es muy poblada de jardines é arboles de diuersas maneras, en especial de torongeros é sidras é limones é toda diuersidad de rosas, é muchas caserías assentadas por lo alto de las rocas; é á la marina hay algunos lugares é vna gentil cibdad que ha nombre Malhaze de donde toma el nombre la costa. Pues assi llegados, la naue surgió en vn reparo del viento que venian muy cerca de tierra, en el qual lugar, ya otra vez hauia estado Vasquiran trayendo consigo a Violina hauia mucho tiempo. Pensar se puede lo que Vasquiran sentiria viniendole á la memoria, la qual le renouo infinitos é tristes pensamientos los quales

le sacauan del coraçon entrañables sospiros é infinitas lagrimas, las quales porque mejor é mas encoberto derramallas podiesse, con una viueta en la mano, de la nao se salio é sentado sobre una roca muy alta que la mar la batia, debaxo de vn arbol començo á cantar esta cancion:

No tardará la vitoria  
de morir en llegar,  
pues que yo vi este lugar  
qu'era tan lleno de gloria  
quanto agora de pesar.  
Yo vi en toda esta riuera  
mill arboles de alegría,  
veola agora vazia  
de plazer de tal manera  
que me da la fantasia  
qu'el dolor de su memoria  
ya no dexará tardar  
mi morir de no llegar  
para darme tanta gloria  
quanto m'a dado pesar.

Estando alli assi cantando é pensando acordose que en aquel mismo lugar hauia estado, quando por alli passaron él é Violina é otras señoras que en la naue venian, toda vna tarde á la sombra de aquel arbol jugando á cartas é razonando, é hauian cenado con mucho plazer mirando la mar, é assi acordandose dello començo á cantar este villancico.

Di, lugar sin alegría,  
¿quién te ha hecho sin plazer  
que tú alegre solias ser?  
¿Quién ha hecho tus verdores  
é tus rosas é tus flores  
boluer todas en dolores  
de pesares é tristuras,  
quién assi t'a hecho ascuras  
tus lumbres escurecer  
que tú alegre solias ser?

Passada parte de la noche, ya Vasquiran recogido en la naue, con el viento de la tierra hizieron vela é llegaron á hora de missa al puerto de Noplesano. Mandó Vasquiran que ninguna señal de alegría la naue en la entrada hiziesse de las que acostumbran hazer. Sabido Flamiano por

un paje suyo que de unos corredores de su casa vio la naue entrar lo que en la entrada hauia hecho, penso lo que podia ser, é con algunos caualleros mancebos que con él se hallaron, sin más esperar junto con ellos al puerto se vino, é llegaron al tiempo que la naue acabaua de surgir, é assi todos apeados en vna barca en ella entraron é hallaron á Vasquiran que se queria desembarcar. E assi se recibieron con mucho amor é poca alegría. Estando assi todos juntos teniendo Flamiano á Vasquiran abraçado, en nombre de todos ellos le dixo: Vasquiran, á todos estos caualleros amigos tuyos é señores é hermanos míos que aqui viene ó son venidos á verte, no les duele menos tu pesar que á mí; çon tu vista se alegran tanto como yo. Al qual él respondió: Plega á Dios que á ti é á ellos haga tan contentos con la vida, como á mí con la muerte me fazia. Al qual respondió el marques Carlerin: Señor Vasquiran para las aduersidades estremó Dios los animos de los caualleros como vos, pues que no es menos esfuerzo saber sufrir cuerdamente que osar vazer animosamente. Vasquiran le respondió: Verdad es, señor marques, lo que dezis, pero tambien hizo Dios á los discretos para saber sentir las perdidas, como á los esforçados para gozarse de las ganancias de las vitorias, é no es menos virtuoso el buen conocimiento que el buen animo, ni vale menos la virtud por saber bien doler, que saber bien sufrir é osar bien resistir.

E assi razonando en muchas otras cosas semejantes, salieron de la naue, é todos juntos vinieron á la posada de Flamiano donde hallaron muchos caualleros que los esperauan, é todos juntos allí comieron hablando de muchas cosas. E assi aquel dia passaron en visitas de los que á ver vinieron á Vasquiran y de muchos señores que á visitar le embiaron.

LO QUE VASQUIRAN HIZO DESPUES DE  
LLEGADO Á NOPLESANO

Otro dia despues de hauer comido, Vasquiran acordo de yr á besar las manos á la señora duquesa de Meliano é á Belisena, é despues al visorey é al cardenal de

Brujas é á la señora princesa de Salusana é á algunas otras personas que sus estados é la raçon lo requeria. E assi acompañado de algunos mancebos que con él é con Flamiano se hallaron, hauendolo hecho saber á la señora duquesa se fueron á su posada, y yendo por el camino, Flamiano se llegó á Vasquiran é le dixo: agora ymos en el lugar donde tú de tus males serás consolado é yo de los míos lastimado. Al qual respondió Vasquiran: mas voy á oyr de nueuo mis lastimas; tú vas á ver lo que desseas; yo recibire pena en lo que oyre; tú recibirás gloria en lo que verás. Assi razonando llegaron á la posada de la señora duquesa, á la qual hallaron en vna cuadra con aquel atauio que á tan gran señora siendo uiuda se requeria, acompañada de la señora Belisena su hija, con todas las otras damas é dueñas de su casa. E como las congoxas de los lastimados con ver otros llagados de su herida no pueden menos de no alterar el dolor de las llagas, alli hauiendo sido esta noble señora vna de las que con más raçon de la aduersa fortuna quexase deuia, uniendole perder en poco tiempo el catolico abuelo, la magestad del serenissimo padre, el clarissimo hermano en medio del triunfo mas prospero de su gobierno reynando. é sobre todo el yustrissimo marido tan tiranamente de su estado é libertad con el heredero hijo desposeidos, de manera que no pudo menos la vista de Vasquiran hazer que de mucho dolor su memoria no lastimasse, é verdaderamente ninguna de las que viuen para ello mas raçon tiene.

Pues assi llegados, hauiendo Vasquiran besado las manos á la señora duquesa, é á Belisena hecho aquel acatamiento que se deue hazer é á todas las otras señoras é damas, despues de todos sentados, la duquesa començo de hablar en esta manera.

LO QUE LA SEÑORA DUQUESA HABLÓ Á VASQUIRAN EN PRESENCIA DE TODOS; É LO QUE VASQUIRAN LE RESPONDIO É ALLI PASÓ.

Vasquiran, por vida de mi hija Belisena qu'es la mas cara cosa que la fortuna para mi consuelo me ha dexado, que con-



siderando el valor é virtud é criança tuya, y el amor é voluntad que al duque mi señor, que haya santa gloria, é á mi casa siempre te conoci tener, sabido tu perdida tanto tu daño me ha pessado, que con los mios ygualmente me ha dado fatiga. Esto te digo porque conozcas la voluntad que te tengo, lo que consolarte podria remitolo á ti pues te sobra tanta discrecion para ello quanto á mi me falta consuelo para mis males.

Vasquiran le respondió: Harto, señora, es grande mi desventura quando en tan alto lugar ha hecho señal de compasion, mas yo doy gracias á Dios que me ha hecho tanto bien en satisfaccion de tanto mal qu'en tan noble señora como vos é de tan agraviados males combatida mi daño haya tenido cabida ó lugar de dolor; lo que yo señora siempre desseo vuestro seruicio Dios lo sabe; lo que en vuestras perdidas yo he sentido ha sido tanto que el dolor dellas tenia ya en mí hecho el aposento para quando las mias llegaron.

En esto y en otras cosas hablando llegó el tiempo de despedirse, en el que nunca Flamiano los ojos apartó de Belisena. Pues siendo de pies ya de la duquesa despedidos, Vasquiran se despido de Belisena á la qual dixo: señora, Dios os haga tan contenta como vos mereceys é yo desseo, porque ensanche el mundo para que sea vuestro y en que mi pesar pueda caber. Al qual ella respondió: Vasquiran, Dios os dé aquel consuelo que con la vida se puede alcançar, de manera que tan alegre como agora triste podays viuir muchos dias. É assi la señora Yssiana se llegó á ellos é muy baxo le dixo: señor Vasquiran, esforçaos, que no juzgo menos discrecion en vuestro seso que dolor en vuestro pesar; la fortuna os quitó lo que pudo, pero no la virtud que en vos queda que es más.

Señora, dixo Vasquiran, plega á Dios que tanta parte os dé la tierra quanta en vuestra hermosura nos ha dado de lo del cielo, pues que está en vos mejor aparejado el merecer para ello que en mí el consuelo para ser alegre. Bien sé yo que si posible fuera que en mí pudiera hauer remedio para mi tristeza, el esperança de vos sola la esperara.

Al qual respondió la señora Persiana: Vasquiran, por la compasion que tengo de ver vuestra tristeza, quiero consentir que me siruays é sin perjuicio mio yo hare que perdays mucha parte de vuestra passion con mis fauores.

Assi tornando á la señora duquesa se despido con todos aquellos caualleros que con él hauian venido, é quedose alli el marques Carlerin. De alli se fueron á visitar al señor visorey con el que hallaron al cardenal de Brujas y el cardenal de Felernisa, los quales todos con mucho amor le recibieron. El restante de lo que alli passó, por abreuuar aqui se acorta. Assi se tornaron á su posada. Otro dia fué á besar las manos á la reina Noplesana é á su madre, é despues á otras muchas señoras que á la sazón en Noplesano se hallaron.

LO QUE DESPUES DE LAS VISITACIONES E HAUER REPOSADO ALGUNOS DIAS, ENTRE FLAMIANO Y VASQUIRAN PASSÓ SOBRE SU QUESTION.

Estando vn dia acabado de comer Vasquiran é Flamiano en vna huerta de su posada acostados de costado sobre vna alfombra debaxo vnos naranjos, començo Vasquiran en esta manera de dezir. No quiero, Flamiano, qu'el plazer de nuestra visita con su plazer ponga silencio en nuestra question á sus pesares porque tanto por dalle fin á nuestra question soy venido, quanto por verte; á tu postrera carta no respondí por hazerlo agora. Muchas variedades he visto en tus respuestas assi de lo que en mi contradizes como de lo que en ti manifestas, en especial agora que á Belisena he visto, é digo que todo el fin de tu mal seria perder la vida por sus amores; digote vna cosa, que si tal perdiesses el más de los bien auenturados te podrias llamar, ¿pues si tu muerte seria venturosa, tu pena no es gloriosa? claro está. Todas las cosas que me has escripto en cuenta de tus quejas, agora que lo he visto juzgo en cuenta tus glorias; quando nunca más bien tuuieses de verte su servidor es mucho para hacerte ufano, quanto más que tus ojos la pueden ver muchas veces, que más bien

no le hay. Quantas cosas me podrias encarecer de los males que pregonas no son nada, porque Quiral en tu egloga te ha respondido lo que yo podria; digote vna cosa, que te juzgo por mas dichoso pensando en seruicio suyo que no si alegre te viese sin seruilla. Si assi supieses tú sufrir contento tu pena como supiste escoger la causa della, ni conmigo competieras como hazes, ni yo te reuocaria como hago. No plega á Dios que mi mal sepas á qué sabe, ni de tu pena sanes porque viuas bien auenturado. Mirado el lugar do tu desseo é voluntad possiste, de todo lo possible gozas; visto lo que quexas, todo lo impossible desseas. Visto lo que yo perdi no hay mas bien que perder; visto lo que yo desseo no hay mas mal que dessear, pues que al fin con la vida se acaba todo.

A todas las cosas que me has escripto te he respondido; á lo que agora me querrás dezir tambien lo verás, oyrtre quiero.

RESPUESTA DE FLAMIANO

Vasquiran, todo quanto hasta agora en mis cartas y de palabra te he escripto y enbiado á dezir, en dos cosas me parece que consiste. La vna, ha sido parecerme que quexas mas de lo que deues é que no perdiste sino que se acabó tu plazer, é que demasiado extremo dello muestras. La otra ha sido que mi mal es mayor qu'el tuyo. Agora quiero que despacio juntos lo determinemos, é quiero començar por mí. Dizesme que las virtudes é merecimientos de Belisena con quantas excelencias en ella has visto, me deuen hazer ufano y contento, é que si por ella perdiese la vida seria bien auenturado, é que no puedo mas perder, é que cada hora la veo, que no hay más bien que perder é que desseo lo impossible y gozo lo possible. ¿Cómo se podrá hazer que las perficiones de Belisena si estas mismas encienden el fuego do m'abrasso hagan mi pena gloriosa? quanto más de su valer contento, más de mi remedio desconfio, é si como dizes por ella la vida perdiesse, bien dizes que seria bien auenturado, mas no la pierdo y muero mill vezes cada hora sin que agradecido me sea; el bien que me cuentas que por su vida gano, es todo el

mal que cada hora renueua mis males, pues que para más no la veo de para mis pesares. Pues mi desseo es impossible, ¿qué bien puedo hauer que sea lo posible como tú dizes? A mi me parece que el fin de todas las glorias está en alcançarse é no en dessearse, porque el desseo es un accidente que trae congoxa, é quanto mayor es la cosa deseada mayor es la congoxa que da su desseo; ¿pues cómo me cuentas tu á mí el desseo por gloria siendo él mismo la pena? Visto estar claro que de todas las cosas é desseos se espera algun fin, de todos los trabajos se espera algun descanso. Todos los desseos se fundan sobre alguna esperança, porque si cada cosa destas esta causa no la caussase, no ternia en si ninguna razon, pues que no tuuiese principio donde naciesse no ternia termino do acabase, pues no teniendo principio ni cabo consiguiendo caduca seria. Pues luego si mi desseo es impossible y es grande y grande la passion que me da, ¿qué cuenta haura en mi mal? no otra sino que no hay remedio para él. Pues si el remedio le falta, el mio es grande, que el tuyo no.

RESPUESTA DE VASQUIRAN INTERROGANDO Á FLAMIANO

Bien me plaze hauerte oydo lo que dizes. Veamos agora, Flamiano, ¿tu mal é tu passion no es é nace del demasiado amor que á Belisena tienes? Si. Tú no dizes qu'el bien que la quieres en extremo te trae en lo que estas. Si. Tu desseo que es galardón de tus seruicios; Si. Y este galardón que desseas que se ver cumplida tu voluntad? Si. De qué te quexas, de que su voluntad va lexos de lo que la tuya queria? Si. Tú no quieres, segun dizes y es razon, más á ella que a ti? Si. Pues desta manera ó tú no sabes lo que quieres ó es falso lo que dizes. No dizes, como es, que en ella está el fin é medio comienço de toda la virtud, é nobleça é perficion? Si. Pues si tal es como es, é tu voluntad é desseo fuessen buenos, no desconformaria dello su voluntad, por consiguiendo ó ella no es qual tú dizes, ó tu desseo es malo; si es malo, ¿cómo dizes que bien la quieres é le desseas mal? Hagamos agora que tu voluntad fuesse buena y la suya buena como es, no dizes que la



quieres mas que á ti? Pues si mas que á ti la quieres, razon es que quieras más lo qu'ella quiere que lo que tú quieres, pues si lo qu'ella quiere, quieres, no ternás de quexarte; no teniendo quexa no ternás mal, no teniendo mal ganado haure yo la question.

## FLAMIANO Á VASQUIRAN

No me contenta lo que dizes porque no satisfaze á lo que digo; yo te digo que ninguna cosa se haze sin esperanza de algun fin, como vemos claramente. Dexando agora lo de arriba que no es razon que en ello hablemos, pero en lo de acá; ¿porqué seruímos al rey á quien deuida obligacion nos obliga? ¿No le seruímos por lo que somos obligados? Si. Si pues le somos obligados. ¿porqué nos quexamos si de nuestros seruímos algun seruímo no nos haze, é si de nuestros faoures algun galardón no alcançamos? Y por consiguiente de nuestros mismos padres lo mismo queremos é si no lo hazen lo mismo quexamos, y aun como el vulgo dize, á los santos no querria seruir si galardón no esperase, pues para seruir á estos no nos fallece amor, pero si satisfecha no es nuestra voluntad no nos falta quexa, é quanto mal nuestros seruímos é voluntad han sido, tanto más nos da pena é congoxa lo poco que nos es agradeçido. Luego ¿qué hare qu'en satisfacion de lo que bien quiero soy aborrecido que es el mayor mal, en pago de mis seruímos é passion no alcanço mas de disfauores. menosprecios, desdenes é mill ultrajes? Pues si mi querer no puede mudarse, mi passion no puede afloxar, esperanza de más no la espero. remedio no le hay ni le hallo, qué mayor mal quieres quel mio?

## VASQUIRAN Á FLAMIANO

Harto es poco tu mal si más razon no tienes de la que dizes para él; muy lexos van tus palabras é razones de tus congoxas, pero ó hagamos que sea como dizes, ó llevemos las cosas por razon; digamos lo que dizes que sea razon, que sin la razon que nos obliga seruir al rey deuamos esperar mercedes é satisfacion de nuestros ser-

uicios é hagamos yqual este seruir con lo que á Belisena sirues; yo quiero que assi sea como dizes é ansi te mostraré como en una manera no tienes razon de quexarte y en otra te mostraré como eres satisfecho. Digo que no has razon desta manera. Los seruímos que tú al rey hazes en que le sirues? O le sirues en sus guerras y conquistas en guarda é defension de su persona y estado, ó en acrecentamiento de sus reynos con peligro de la tuya, ó le sirues en la paz acompañandole é siguiendo su corte con mucha costa que te cuesta, de manera que todos tus seruímos son buenos é merecen haure bien. Pues veamos a Belisena si la sirues en nada de esto. Digo que no. ¿Pues en qué la sirues? ¿Sabes en qué? En apocar su honrra, en alterar su fama, en poner en juyzio de mal sospechantes su bondad, en todas las cosas que peor juyzio le pueden hazer, en dessear por tu bien su mal, ó por tu voluntad su mengua. Y quiereslo ver? El mayor bien é mas honesto que en tu desseo pudiesse haure seria que sin cargo alcanzasses lo que otra dama que yqual te fuesse alcançar podrias; pues eso no se podria hazer sin que ella de su estado al tuyo baxase, luego mal le desseas. Podrias dessear que Dios te subiesse á tanto que yqual le fuesses? La pena que desto recibirias no te la da ella sino lo que en ti falta. Luego sin razon te quexarias. Tomando al proposito digo que si al rey siruiesses en cosa que le perjudicasse, ni él te lo deueria agradeçer, ni tú quexarte de su ingratitude. Pero aun de otra manera digo que eres satisfecho de lo que te quexas; bien sabes tú que hay muchas maneras de seruímos en las quales hay algunas que en la misma obra dellas está el galardón, estas son aquellas de que obrandolas ganamos honrra, pues que esta es la cosa mas deseada como sea señalarse el hombre en una batalla de campo ó de tierra, en otra semejante afrenta hecha en seruímo de señor ó persona tal ó de que el que la haze, assi por señalarse, como por la calidad de aquel á quien sirue, queda honrrado. Pues pareçete á ti que solo este nombre sea poca gloria é fama é honrra? tú sabes que es mucha ser seruidor de quien eres siendo más publico que oculto, no pue-

den tanto merecer tus seruímos que esto no sea más; no seran jamas tan grandes tus passiones é tormentos que esta gloria mayor no sea; ningun dia puedes tanto penar que su vista no te dé mas descanso, ninguna congoxa te puede dar tu desseo que tu pensamiento no te dé mayor gloria. Mi mal es de doler por que en él no hay remedio; en los plazerer agenos yo peno; en las passiones é males de los otros, los mios se doblan, y esto te basta para que esta question baste, é acabo.

## RESPUESTA DE FLAMIANO

Poco á poco me echarias de la tierra con tus argumentos de logico, ante que lo fagas quiero tornar al comienço de nuestra question é digo que nunca mis males menos de grandes los senti, ni nunca los tuyos más de pequeños los juzgué; desta manera que á mi se me figura como nunca otra cosa conoci, que mal es que ningun mal con el mio se yguala.

La lengua es vn instrumento en qu'el dolor del coraçon suena, é desta manera la mia haze el son que oyes. A ti como el plazer has perdido figurastete que tienes mucha raçon é que pues la raçon es mucha que la causa es grande; assi que te quexas como quien mucho bien ha perdido, yo me quexo como quien mucho mal ha passado é passa y el bien nunca vió. Pues si tú has habido bien é grande, yo mal é grande, tú has sabido qué es bien, yo sé que es mal; agora tú sabes qué es bien é mal; yo mal é mal; claro está qué más mal es el mio que el tuyo. A mi me parece qu'es tanta mi pena que con el más penado trocaria, creyendo que no es tanta la suya. Tú goçando tu bien tan contento estauas, que con el más gozoso no trocaras, creyendo que no hauia más bien que goçar. Yo querria saber á qué sabe por juzgar tu perdida quanto es grande, porque á mi se me figura que el mayor daño mio es el mal conque tú lo hazes menor, diciendo que pues nunca tuve bien, que no puedo sentir qué es mal; yo digo que harto mal es saber qué es bien, despues passar mal, pero mayor es nunca saber qué es sino mal, y aun te digo vna cosa, pues los consuelos que tú me das bas-

tarian para vn rustico que nunca de ningun bien gozó é poco del le pareceria mucho, ó para un grosero que en su entendimiento no entra ni lo que dessear se deue, ni lo que penar se puede, que este con cualquier cosa que le acaeciesse seria satisfecho como tú quieres que yo haga, pero para mi que desseo lo que dessearse puede de bien é padezco lo que padecer se puede de mal, no me parece que yerro como dizes, ante que tengo raçon de llorar de mis males su dolor é de los bienes agenos su enuidia. E assi está puesto en el estremo que vees para no poder venir en conocimiento de tu raçon, porque todo lo que hablamos tiene dos sentidos; tú les das el que te parece ó sientes, yo les doy el que parece ó siento, é assi seria insoluble nuestra porfia. Ponerla en manos de quien la determine no la consiente su causa, mejor seria dexarla suspensa.

## RESPUESTA DE VASQUIRAN

No quiero, Flamiano, que suspensa quede, sino que se determine é que tú seas el juez, é no quiero sino en breve darte la determinacion que has de hazer, y es que juzgues qual de nosotros más mal padece, que esto es todo el fin desta question. Tu mal no puede ser mucho sino siendo grande el amor que á Belisena tienes, é si tal no es, no es tal tu mal como dizes. Si tal no es, como dizes, fingido seria, é assi seria mayor el mio. Pues si tú quieres mucho como yo creo é creo que tu passion es grande, mas digo que la mia es mayor. Tú dizes que querrias saber á qué sabe mi mal por mejor juzgarlo; bien sé que no lo dizes por lo que agora yo padezco sino por lo que he gozado. Mal has hablado, porque no podrias saber lo vno é lo otro sino passando por todo, pero pues que dicho lo has, sobr'esto quiero hazerte juez de la causa. Hagamos agora que la uentura te ayudasse para que de Belisena gozasses ni mas ni menos que yo de Violina; que tu gozo y el tiempo é vuestras voluntades conformes fuesen tanto é con tanto contentamiento como el nuestro fue, con tal condicion que Dios dende agora te contentasse, é que á cabo



de otro tanto tiempo tu señora en tu poder muriese en tu presencia y tú sin ella quedasses como yo sin la mia he quedado qual me vees, aceptarlo yas? Di la verdad é conoceras que si mi gozo fue grande, que mi mal es grande, é que si tú agora tan gran gozo alcançabas que seria mayor tu bien que agora es tu mal; pues desta manera quando tan grande bien perdiesses, qual seria mayor mal, el que entonces sentirias en perderlo, ó el que agora sientes en desseo? No te quiero mas dezir; juzga lo que querras, que si esto niegas, quanto has dicho negarás é seria fengido de lo que padeces.

## RESPUESTA DE FLAMIANO

Mejor seria, Vasquiran, qu'esta question no houiessemos començado, que no que á este paso houiessemos llegado porque temo que la ponçoña de nuestras passiones nuestras amistades alteren.

No puedo responderte á esta partida porque en mi boca no puede caber tal rason, ni quisiera que en la tuya houiera cabido; no ha hecho Dios los dias de Belisena para que en nuestras lenguas termino les pongamos, no por comparacion como agora has hecho. Baste esto, que todavia me parece segund lo que siento que es verdad lo que digo; creo que lo mismo hazes. El mal de los infernados tenemos, qu'el menos penado trocaria con el que más pena, juzgando mayor la suya que la del otro; yo me refiero á lo que he dicho é tú no menos. Dexemos nuestro processo abierto, determinenlo los que lo leyeren, pues que ya está determinado que cada vno de nosotros tiene tan poca alegria, que no nos cabe llorar duelos ajenos.

Mudemos la platica en otras cosas, que pues que tan poco plazer tenemos, pesar no nos faltará sin que le busquemos. Bien sé que sabes que tu mal más que á nadie me duele, bien sé que mi descanso mas que otro lo desseas. El dia que fuymos á casa de la señora duquesa me parece que te vi hablar con la señora Yssiana; no me soy acordado agora de pedirte qué passaste con ella; agora que me acuerdo, te aviso que te guardes, que tiene mala mano. Podria ser que si mucho la mirasses, que como agora

de tu mal plañes que del mio llorasses, é quiza entonces juzgarias de nuestra question lo que agora no conosces.

## RESPUESTA DE VASQUIRAN

Bien sabia que á tal estrecho te hauia de traer como has llegado. En tu alteracion conozco lo que en mi passion conoces, hácerte quiero contento, mudasme de nuevas. quiero te responder á lo que pides. Lo que con essa señora passé, fué que hallandome la señora Belisena, ella se llegó con nosotros é dixome que me esforçase é me allegrase, que no juzgaba menos discrecion en mi seso, que dolor en mi pesar, é que la fortuna me pudo quitar lo que pudo, pero no la virtud que en mí quedaua que era más. Yo le respondi que Dios le diese tanta parte del bien en la tierra, quanto de su hermosura le hauia dado de la del cielo, pues que estaua en ella más aparejado el merecer para ello, que en mí el consuelo para ser alegre, é que bien sabia yo que si possible fuera que en mí pudiera haber de remedio para mi tristeça esperança que della á solas la esperaua, pero que no solo me faltaua remedio, mas esperança dél. Respondiome que no hauia cosa sin remedio viuendo, é que lo mucho que le dolia verme tal, y el desseo que tenia de verme con menos tristeça le ofrecia á consentirme que la siruiese, é que dello seria contenta, é que assi me aceptaua por su seruidor con prometimiento de fauorecerme de manera que sin perjuicio suyo que algo de mi congoxa afloxaria. Yo le respondi que lo hauia por impossible. É por no poderle más responder al presente, la enbié despues estas coplas sobre el caso mesmo.

## COPLAS QUE VASQUIRAN EMBIÓ Á YSSIANA SOBRE QUE LE MANDÓ QUE LE SIRUIESSE

Tan llagada está mi vida  
de los males de mi mal  
que por ser la causa tal  
no ay do quepa otra herida,  
de manera  
que si mi mal tal no fuera,  
solo veros  
me forçara de quereros  
por cuya causa viuiera.

Mas estoy como el herido  
que la rason e natura  
le descubren en la cura  
no poder ser guarnecido,  
bien que cierto  
vuestra beldad é concierto  
daran vida  
á quien la tenga perdida,  
pero ya passo de muerto.

Porque si'l morir recrece  
do la vida se dessea,  
con la muerte se pelea  
pues llegado s'aborrece,  
pero quando  
vive el viuio desseando  
s'el morir,  
aquel tal es de dezir  
que es más que muerto penando.

Desta suerte, dama, nuestro,  
siendo vuestras gracias tales,  
que la sobra de mis males  
no m'an dexado ser vuestro,  
ni soy mio,  
porque mi franco albedrio  
es verdad  
que no'está en mi libertad  
mas está en el daño mio.

Pues si vos no me sanays  
yo no quiero guarecer,  
no quiero querer poder  
aunque vos, dama, querays;  
¿sabeys porqué?  
Porque ya murió mi fe,  
é pues no es viua  
no será jamas captiua  
sino de quien siempre fué.

No, porque mi desventura  
con su mucha crueldad  
á mi fe é mi libertad  
las metió en la sepultura  
con aquella  
por quien viue mi querella  
assi penando,  
yo la muerte desseando  
más que no viuir sin ella.

## LO QUE SE CONCERTO ACABADO LA HABLA ENTRE ELLOS DOS

Assi pussieron silencio por entonces en su contienda, mudando en otras cosas su passatiempo, é dende á pocos dias, estando vn dia sobre tabla razonando el vno con

el otro, Flamiano con muy ahincados ruegos rogo á Vasquiran que quissiese ser contento que los dos tuviessen vna tela de justa real, pues que avnque cosa de fiesta é plazer fuesse para los atribulados del mal que ellos lo estauan, tanto para publicar sus apasionados dolores daua aparejo como á los alegres é contentos de plazer les abria camino. Porque no holgauan menos los vnos en manifestar su mal, que los otros en publicar su bien con sus intenciones, é que en esto no solo él haria señalada gracia é merced, mas aun á todas las damas haria gran seruicio. A lo qual Vasquiran le respondió: Verdaderamente, Flamiano, más aparejo hay en mi para llorar como vees, que no para justar como quieres, pero pues que el amistad nuestra me forço en tal tiempo venir á verte, é el amor que te tengo me obliga á complazerte en todo lo que possible me será. Assi que ordena lo que te parecera, que de aquello sere contento, no en esto es poca cosa, mas donde la vida é honrra en todo peligro se pussiese lo seria. En especial que yo recibo tanta pena en ver la que con la mia te doy, que desseo hallar algo con que te pueda complazer. Flamiano agradeciendoselo mucho, respondió: Si tan cumplido te hiziera la fortuna de ventura como de virtud, jamas viuieras descontento. É assi los dos caualgaron disfraçados e se fueron á casa del cardenal de Brujas que era vn notable cauallero é mancebo, é tan inclinado á las cosas de la caualleria, aunque perlado, quanto en el mundo lo houiesse, é assi llegados á su posada, retraydos todos tres á solas, su pensamiento é á lo que eran ydos, le hizieron saber, de lo qual él holgo demasidamente. Pues en la misma hora, todos tres vestidos de mascara, al palacio del visorey se fueron. El qual con mucho plazer los recibio, é assi todos quatro en la camara de su guarda ropa sentados á vna ventana que sale sobre la mar, hablaron todo el caso porque alli eran venidos, é con mucho contentamiento é plazer fué dello contento. É hauiendo assi estado vna gran pieça de la tarde, los tres se tornaron á casa del cardenal, donde cenaron con muchos otros caualleros que alli acostumbrauan venir á comer, y en la cena se publicó la tela que querian